



Promotora Internacional JPIC - DSI

Convento di Santa Sabina
Piazza Pietro d' Illiria, 1- 00153 ROMA
Tel (39) 06 57 94 06 56 – Fax (39) 06 57 50 675
jp.dsi@curia.op.org; anitveloso@yahoo.com.br

Roma, 19 de septiembre de 2017

Queridas Hermanas y comunidades,

*Somos peregrinos, caminantes en la vida...
y como Dominicas y Dominicos ITINERANTES...
Cumplí la misión y ahora retorno a Brasil*

Me dirijo a vosotras para expresar la inmensa gratitud que transborda de mi corazón. Las palabras no expresan mis sentimientos y mucho menos mis experiencias y todo lo vivido. En la Asamblea DSI del año pasado presenté un informe de lo realizado en los tres años, por eso ahora os escribo con mucho gusto para compartir algo más y despedirme.

Expreso mi gratitud al consejo de DSI que en 2013 se fiaron de mi para esa misión, a la Hna. Maria Teresa por lo que hemos podido compartir. Pero mi agradecimiento va dirigido especialmente a las Comunidades con las cuales tuve la oportunidad de convivir unos días y aquellas hermanas que hemos compartido la misión como Promotoras en las Regiones/ Continentes, y en sus Congregaciones. Estaba convencida que sola, sería imposible realizar esa misión, por eso, desde el inicio, solicité vuestra colaboración, y muchas me respondieron. Muchísimas gracias a todas!

Hace 4 años llegué a Santa Sabina para prestar un servicio desde DSI, por lo tanto para estar a vuestro servicio y el de vuestras Congregaciones, colaborando así en la Misión de la Orden. En varios momentos he enviado comunicaciones y con algunas hemos tenido la alegría de encontrarnos y conocernos. Gracias por las muestras de cariño, apoyo y comprensión.

En diferentes países y realidades fui acogida en vuestras comunidades y pude experimentar la alegría de la fraternidad, la sencillez de una vida entregada, las dificultades y desafíos en la vida concreta de las comunidades en lugares de misión con mucho riesgo y compromiso. Intenté estar atenta para escuchar más allá de las palabras pronunciadas, con lágrimas o con la sonrisa. Experimenté que la alegría y la fraternidad no tiene fronteras, que no depende de hablar o no un idioma. Es acoger al otro/otra, como un gran regalo, un hermano, una hermana que nos há sido puesto en el camino para seguir al Maestro de Nazaret, en las huellas de Domingo. Sentí que en cada lugar donde estuve, pisaba suelo sagrado, y la belleza de la diversidad cultural provocaba en mí, admiración y muchos interrogantes. Son muchos los recuerdos y vivencias que quedarán grabados en mi ser, mente y corazón que no serán olvidados y que prometo acompañar con mi oración.

He aprovechado las visitas, encuentros, asambleas y congresos para acortar las distancias y presentar nuestras respuestas, la de las hermanas, frente a los grandes desafíos a los que nos enfrentamos desde donde estamos. Muchas comunidades están en lugares muy pobres, con pocos recursos económicos, pero allí la vida tiene otro sentido, la alegría y el compartir se vive en una entrega gozosa, con aquellos que nos abrirán las puertas del cielo: los pobres, los descartados, los explotados, niños, jóvenes, ancianos y enfermos.

Todas estamos al tanto de los desafíos de nuestro tiempo, los gritos de la humanidad y de la madre tierra por la PAZ y la JUSTICIA. Somos testigos de los esfuerzos del Papa Francisco animándonos a ser una Iglesia en subida, promoviendo la cultura del encuentro en una sociedad marcada por la cultura del descarte, del individualismo y del consumo desenfrenado. El, nos exhorta a vivir nuestra opción como Vida Consagrada irradiando la Alegría del Evangelio, viviendo la pasión- compasión por los pobres, siendo agradecidas por nuestra trayectoria histórica que ya son 800 años mirando el mundo con esperanza, empeñándonos todos en el cuidado de la Casa Común; así he encontrado muchas hermanas y frailes.

Frente a situaciones y realidades tan complejas, todo nos interpela y tenemos la sensación de que el tiempo vuela, muchas congregaciones viven la inseguridad con relación a su continuidad dentro de pocos años y en el futuro. Para mí, todo eso son desafíos pero también oportunidades para crecer en la fe y en la confianza en Aquel a quien Santo Domingo y nuestros fundadores, fundadoras, pusieron la confianza y con audacia, creatividad y profecía dieron su respuesta. Ahora es nuestro momento, aunque no se debe medir por lo que hacemos, sino por nuestra vida entregada a la predicación de la Palabra, testimoniando el Evangelio, muchas veces en lugares inimaginables y en el anonimato, con un estilo de vida que irradie luz en la tinieblas, desde la sencillez y la fraternidad. Hermanas, continuemos sembrando, la cosecha vendrá a su tiempo. Pongamos la levadura en la masa, esto es, hagamos nuestra parte confiando que El Señor, que es quien puede todo, es quien hace crecer la semilla y transformar la masa, convertir los corazones y cada día nos da la oportunidad para empezar.

Hace poco celebramos dos Jubileos y ahora estamos en la preparación de un Sínodo que tiene como destinatarios la JUVENTUD, momento eclesial de gracia y esperanza, en el cual podemos dar nuestra contribución desde nuestra identidad dominicana, haciendo una vez más la opción por la evangelización con ellos, donde podemos enriquecernos mutuamente, ellos aportan la audacia, la creatividad, y nosotros la experiencia de un camino hecho y la apertura para aprender de ellos.

La nueva promotora, Hna. Cecilia Espenilla encontrará en la oficina un banco de datos y un Catálogo con nombres y emails de las hermanas que en este momento están comprometidas en la JPIC, desde diferentes mediaciones apostólicas, pienso que le será muy útil, pues facilitará la comunicación. También ya tenemos formada la Red Internacional de Dominicanas y Dominicanos comprometidos en la defensa de la dignidad de la mujer y contra la Trata de Personas. Es una misión muy concreta que responde a uno de los grandes desafíos de hoy. Por supuesto hay mucho por hacer, pero ya hay algo iniciado, muchas hermanas están arriesgando la vida, pero esa causa aún necesita ser asumida.

Considero dos aspectos importantes que debemos avanzar: Realizar la misión armonizando la práctica y la reflexión teológica, pues desde el Evangelio podemos y debemos denunciar las

estructuras injustas que generan las desigualdades sociales, la injusticia y la violación de los derechos humanos y anunciar el Reino de vida abundante para todos. Ya no podemos realizar la misión solas, tenemos que estar en Red, conectadas con otras organizaciones, entidades sea a nivel local e internacional. La pasión por el Reino debe mantener viva nuestra esperanza, aunque a veces no vemos la luz al final del túnel, y la realidad nos desafía duramente, los medios de comunicación nos abruma; tengamos como los pobres una única certeza: El Señor no nos abandona y camina con nosotros.

Evalúo como muy positivo el trabajo realizado en Colaboración con los hermanos, al inicio con fray Carlos Linera y después la mayor parte del tiempo con fray Mike Deeb, Promotor General de Justicia y Paz de la Orden, conseguimos compartir la misión y realizar anualmente la reunión de la Comisión Internacional de Justicia y Paz de la Orden, ampliando la participación de todos los miembros de la Familia Dominicana. Juntos con los participantes del Congreso de los Derechos Humanos en Salamanca tenemos la Declaración Final que marca por dónde se deben orientar nuestras acciones en defensa de la Justicia, la promoción de la Paz y el cuidado de la creación. También con fray Orlando Rueda – Sócio para la Vida Apóstolica, compartimos la confianza y la fraternidad que se revela en los pequeños gestos.

Con relación a las finanzas, agradezco vuestro compartir y solidaridad, sin ello sería imposible realizar la misión. No fue fácil, pero hemos conseguido hacer algo y la Hna. Cecilia podrá implementar lo iniciado. En la oficina se encuentra los documentos informes económicos de todo este período.

Unidas siempre por el ideal del seguimiento de Jesús, en las huellas de Domingo, me despido con mi abrazo y oración

Hna. Celestina Veloso Freitas - Hna Tina OP

*Para futuras comunicaciones este es mi correo personal anitveloso@yahoo.com.br